

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje cuarenta

En 2 Timoteo

Aquel que anuló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción

Lectura bíblica: 2 Ti. 1:9-10; He. 2:9, 14-15; Mt. 27:51-53; 1 Co. 15:52-54

- I. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo como Aquel que anuló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción, a fin de poder conocer la vida y la incorrupción y, en Cristo, conquistar la muerte y la corrupción—2 Ti. 1:10.**
- II. La gracia de Dios nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero nos fue manifestada y aplicada por medio de la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús; esta gracia es la provisión de vida que Dios nos dio para que expresemos Su propósito en nuestro vivir—vs. 9-10; 2:1; Jn. 1:16.**
- III. Cristo anuló la muerte, dejándola sin efecto, mediante Su muerte, con la cual destruyó al diablo, y por medio de Su resurrección, que sorbe la muerte—He. 2:14-15; 1 Co. 15:52-54:**
 - A. Por medio de Su muerte en la cruz, Cristo destruyó al diablo, quien tiene el imperio de la muerte—He. 2:14:
 1. La palabra griega traducida “destruir” también significa “reducir a nada, dejar sin efecto, suprimir, abolir, anular, descartar”—Gn. 3:15; 1 Jn. 3:8; cfr. Jn. 3:14.
 2. Después que el diablo, la serpiente, sedujo al hombre y lo hizo caer, Dios prometió que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente—Gn. 3:15:
 - a. En la plenitud del tiempo el Hijo de Dios vino y se hizo carne al nacer de una virgen, para destruir al diablo en la carne del hombre por medio de Su muerte en la carne sobre la cruz; esto fue abolir a Satanás, reducirlo a nada—v. 15; Jn. 1:14; Ro. 8:3; Gá. 4:4; Jn. 3:14; 12:31.
 - b. Por fe debemos aceptar el hecho de que, por Su muerte en la cruz, Cristo destruyó al diablo, y debemos alabar al Señor porque Satanás ha sido abolido y suprimido—He. 2:14.
 3. Ya que el Señor destruyó al diablo, quien tiene el imperio de la muerte, nosotros los que estábamos sujetos a esclavitud por el temor de la muerte hemos sido librados por medio de Él—v. 15:
 - a. La muerte reinaba sobre nosotros, y nosotros estábamos bajo su esclavitud, en constante temor de la muerte—Ro. 5:14.
 - b. Debido a que el Señor destruyó al diablo y anuló la muerte, ya no tenemos temor de la muerte y somos libres de su esclavitud—2 Ti. 1:10.

- B. Hebreos 2:9 dice que el Señor Jesús gustó la muerte por todas las cosas, no sólo por los seres humanos, sino también por todas las criaturas; esto indica que Cristo efectuó la redención no sólo por el hombre, sino también por todas las cosas creadas por Dios y, en consecuencia, Dios pudo reconciliar todas las cosas consigo mismo por medio de Cristo—Col. 1:20; Gn. 7:13-23.
- C. Mateo 27:51-53 describe la eficacia de la crucifixión del Señor:
 1. “El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo” (v. 51a): esto significa que la separación entre Dios y el hombre ha sido abolida porque la carne de pecado (representada por el velo) de cuya semejanza Cristo se había vestido (Ro. 8:3) fue crucificada (He. 10:20).
 2. “La tierra tembló” (Mt. 27:51b): esto significa que la base de la rebelión de Satanás fue sacudida.
 3. “Las rocas se partieron” (v. 51c): esto significa que los baluartes del reino terrenal de Satanás fueron quebrantados.
 4. “Se abrieron los sepulcros” (v. 52a): esto significa que el poder de la muerte y del Hades fue vencido y sojuzgado.
 5. “Muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron” (vs. 52b-53): esto representa el poder liberador de la muerte de Cristo.

IV. Cristo anuló la muerte, la redujo a nada, la suprimió, la abolió, la descartó—2 Ti. 1:10:

- A. Cristo no simplemente derrotó la muerte; Él la anuló.
- B. Cristo se manifestó para anular la muerte y traer la vida eterna e indestructible—v. 10.
- C. Cristo pudo anular la muerte porque Él destruyó al diablo, aquel que tiene el imperio de la muerte, y por medio de Su resurrección, la muerte perdió todo su efecto—He. 2:14; 1 Co. 15:52-54.
- D. Al vencer a Satanás y al anular la muerte, el Señor Jesús también derrotó el Hades y el sepulcro—Hch. 2:24; Ap. 1:18.
- E. La resurrección de Cristo declara que Él es victorioso sobre la muerte, Satanás, el Hades y el sepulcro—1 Co. 15:55-57.
- F. Anular la muerte no significa quitarla, sino dejarla sin efecto; la muerte, el último enemigo, no será quitada sino hasta cuando sea arrojada al lago de fuego después del milenio—v. 26; Ap. 20:14.

V. Después de anular la muerte por medio de Su muerte y Su resurrección, el Señor Jesús sacó a luz la vida y la incorrupción—2 Ti. 1:10:

- A. En el versículo 10 la palabra *vida* se refiere a la vida eterna de Dios, la cual es dada a todos los creyentes en Cristo y la cual es también el elemento principal de la gracia divina que nos fue dada—1 Ti. 1:16; Ro. 5:17, 21:
 1. La vida es el elemento divino, Dios mismo, impartido a nuestro ser; la incorrupción es la consecuencia de que la vida sature nuestro cuerpo—8:10-11.
 2. Esta vida venció a la muerte y la sorberá—Hch. 2:24; 2 Co. 5:4.
- B. Esta vida y la incorrupción que es consecuencia de la misma han sido sacadas a la luz y hechas visibles a los hombres por medio de la predicación del evangelio, y ahora esta vida e incorrupción pueden contrarrestar la muerte y la corrupción—2 Ti. 1:10.